

11.2. INCORPORACIÓN DE LAS FUNCIONES DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA A LA PROPUESTA DE TRABAJO FINAL DE UNA ASIGNATURA DE GRADO: EXTENSIÓN, PRODUCCIÓN INTERDISCIPLINARIA E INVESTIGACIÓN

María Mónica Caballero (UNLP, FBA, IPEAL)

Fernando Davis (UNLP, FBA, LABIAL, IPEAL)

Marcos Tabarrozzi (UNLP, FBA, IPEAL)

Gabriela Butler Tau (UNLP, FBA, IPEAL)

Resumen

Durante mucho tiempo los vínculos entre la Universidad y el Estado han sido una preocupación central para quienes concebimos que la Educación Superior es un espacio de formación e investigación que debe estar en constante relación con el contexto social que la hace posible.

En función de esta inquietud, la cátedra Teoría de la Práctica Artística (Dehsoc, FBA-UNLP), fundada en 1987 y considerada habitualmente como una asignatura de corte “teórico” de las carreras de Artes Visuales, Música, Artes Audiovisuales y Multimedia, instauró desde el año 2004 la posibilidad de realizar su Trabajo Integrador Final en modalidades que contemplaran las funciones históricas de la universidad: investigación, formación de grado y extensión.

La decisión de transformar la premisa de la universidad en una parte concreta de la dinámica curricular se ampara en una hipótesis: la construcción de una consciencia sobre la relación necesaria entre la Universidad y el Estado es un proceso que se construye a lo largo de toda la formación de los futuros graduados universitarios, no al finalizar los estudios.

La reflexión crítica sobre la experiencia acumulada en el ejercicio de esta consigna es el punto de partida de la siguiente ponencia.

Palabras clave

Universidad; funciones; integración; arte; educación

La asignatura Teoría de la Práctica Artística(en adelante TPA) se crea en el año 1987 a partir de la modificación de los Planes de Estudio de las carreras de Profesorado y Licenciatura en Artes Plásticas de la Facultad de Bellas Artes (UNLP) y se incorpora a los nuevos diseños curriculares del área de Estética. A lo largo de treinta años se sumó a los planes de estudio

de los Departamentos de Música, Artes Audiovisuales y -más recientemente, en 2011- al de Multimedia.

El nombre de la asignatura surge como intervención ante una serie de preconcepciones sociales, particularmente aquellos que establecen tajantes separaciones entre la teoría y la práctica como dos esferas diferentes. En este sentido, TPA se propone trabajar el diálogo con autores, términos y consideraciones de la filosofía, la realización artística y la estética en función de mostrar la complejidad de una praxis que intersecta aspectos conceptuales, prácticos, técnicos, históricos y sociales y que requiere de un abordaje situado e interdisciplinario. Se priorizan modelos de lectura que aborden el desafío de narrar la particularidad histórica de la cultura y el arte en nuestro país y en Latinoamérica, con categorías propias y superando los límites de la estética tradicional y la historia del arte.

TPA se autodefine como un “taller” : término que en la enseñanza-aprendizaje de artes se utiliza para designar espacios formativos técnicos o de lenguaje y que en una materia “teórica” resulta inusual. La característica distintiva de este taller reside en la generación de un discurso estético propio, es decir, la posibilidad de construir -a partir de una serie de herramientas y categorías de un marco teórico amplio-, una fundamentación que esté en diálogo con la producción artística del estudiante.

Incorporación de nuevas modalidades como propuesta de Trabajo Integrador Final

Incluso cuando esta concepción del arte como praxis tenía sus correlatos pedagógicos en el marco epistemológico del programa y en una idea de diálogo interpretativo al interior del aula, el Trabajo Integrador Final de la materia seguía los parámetros académicos tradicionales, en los que sobresalía la investigación. Se preveía un trabajo escrito, en el que se fomentaba la generación de un discurso estético propio que debía exponerse oralmente, pero que se inscribía en formas y procedimientos usuales para las materias “teóricas” a finales de los 90.

La evaluación reflexiva del equipo de TPA, fue consignando a lo largo de esta etapa, que este tipo de Trabajo Final no expresaba la concepción integral del mismo marco ideológico de la materia. Es decir, que la enseñanza-aprendizaje del arte en la Universidad debía transmitir la condición del arte como forma de conocimiento que supera aquellos abordajes que la consideran sólo desde la teoría o sólo desde la práctica.

¿Por qué la reflexión integradora de la materia era estrictamente teórico-escrita? A esta inquietud inicial le siguió otra, atenta al rol de la asignatura en el seno de una Universidad Pública cuestionada y puesta en crisis por las políticas neoliberales de la década del 90: ¿Cómo dar cuenta del rol de la Universidad desde una perspectiva que la expresa en una sola de sus funciones?

Ambas preguntas se empezaron a trabajar en 1999, en un espacio de formación y capacitación docente del cual surgieron diferentes iniciativas de innovación y actualización pedagógica en los que la materia fue pionera (educación a distancia, semipresencialidad, comunicación web, modos de evaluación, etc.).

Luego de una etapa de planificación y evaluación, la problemática del Trabajo Integrador Final se resolvió desde una sencilla pero coherente respuesta: las funciones de la universidad debían corresponderse en la forma de modalidades de trabajo o entrega final de la materia. Luego de varias pruebas “piloto” (período 2000-2004) la materia institucionalizó que la presentación final podía optar entre tres “formatos” diferentes, que representaban las tres funciones de la Universidad: así, se ofrecía la posibilidad de optar por hacer el trabajo final en la modalidad “Campo - Educación solidaria” (extensión

universitaria), en la modalidad “Investigación” o en la modalidad “Producción artística - Interdisciplinaria”. En los tres casos se proponía a estas formas como espacios de integración de saberes de los más de treinta textos compartidos durante la materia.

Inicialmente, las pautas de cada modalidad se articulaban en torno a cuestiones básicas. Siempre bajo la idea de que el trabajo se justificara y defendiera utilizando conceptos de la materia, la modalidad Campo - Educación solidaria proponía la realización de un taller de artes en una institución social (comedor, escuela, centro de jubilados, centro cultural, etc.), la modalidad Producción artística - Interdisciplinaria, hacer una obra artística según la carrera de base del estudiante (produciendo un cruce entre la asignatura “práctica” y TPA) y la modalidad Investigación, producir un trabajo monográfico sobre un tema acotado, a partir de una pregunta-problema. Esta primera etapa (2004-2006) permitió elaborar conclusiones y mejoras en cada espacio, que son el objeto de este estudio.

Cabe consignar, como dato significativo para pensar la relación entre Universidad y Estado en tanto necesaria dinámica en cualquier materia universitaria que, en el año 2011, TPA dejó su lugar en el segundo año de los programas de carreras de Artes Plásticas, Multimedia, Artes Audiovisuales y Música, para ubicarse en el cuarto año. Ese cambio generó una modificación estructural, ya que se pasó de ser parte de una etapa inicial en la formación (en donde la premisa de poner en juego las funciones de la universidad al interior de un plan pedagógico es introductoria) a generar un diálogo con alumnos que estaban en el tramo final, muy cerca de graduarse.

Modalidad Campo - Educación solidaria: extensión universitaria

En el caso de la modalidad Campo - Educación solidaria, luego de cinco ciclos de trabajo (2000-2005) que incluyeron numerosas prácticas y pruebas, se construyó un banco de experiencias exitosas y una serie de conclusiones que surgieron de la evaluación de las particularidades del trabajo en la región y con el perfil del estudiante de artes de la UNLP.

Los primeros avances en el crecimiento de la modalidad tuvieron que ver con las pautas o instructivo de la misma, que pasaron a incluir herramientas de planificación docente para articular las experiencias de enseñanza-aprendizaje propuestas en espacios formales y no formales de la comunidad. También se generaron protocolos e instructivos para la realización de las entrevistas institucionales y el diagnóstico previo que permitiese la intervención. Se amplió el tipo de trabajo universitario con la comunidad, que inicialmente se limitaba a pequeñas formas de clases: a ellas se les sumó la gestión de productos concretos que respondiesen a las demandas surgidas en los primeros acercamientos. Entonces aparecieron objetos materiales como horizonte de las demandas simbólicas que fundamentaban los

talleres: murales, videos y spots institucionales, estandartes, instrumentos musicales, entre muchos otros.

A partir del año 2010 se agregó el plano de los “oficios artísticos” como ámbito de capacitación e inserción laboral y se sistematizó un listado de instituciones que requerían la presencia de estudiantes de arte: entre 2010 y 2013 esa lista llegó a contar con más de veinte actores sociales y los estudiantes podían agregar sus propios contactos y espacios al banco común de datos.

Luego de las presentaciones al Premio Presidencial Prácticas Educativas Solidarias en los años 2008 y 2010, en los que TPA obtuvo 2 veces reconocimiento, la modalidad logró organizar todos sus registros de experiencia en el campo y su incorporación en materiales mediáticos (notas en diarios, revistas y libros). La sistematización del trabajo de difusión mediática fue cobrando importancia como modo de visibilización de la Universidad en el

ámbito público. Esta línea se ve interpelada con más fuerza aún, desde hace al menos cinco años, por la presencia de las redes sociales y los cuestionamientos recientes hacia el rol de la universidad pública y gratuita en el ámbito social.

La aprobación de la modalidad en los programas de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación (a partir de 2006) y en las convocatorias de Extensión Universitaria (a partir de 2007) permitió subsidiar materiales y viáticos de entre quince y veinte trabajos estudiantiles de Campo - Educación solidaria por año. También editar un libro (*Artistas en los barrios...*, La Plata, Edulp, 2007) que compila las reflexiones de los participantes en todo un ciclo anual. Aunque ya se producían resúmenes audiovisuales, a partir de 2012 se comenzaron a editar los materiales visuales y audiovisuales que daban cuenta de los distintos talleres de cada año, lo cual habilitó un archivo de experiencias y un material para revisar y mejorar las futuras prácticas.

El apoyo económico y en términos de capacitación, permitió fundamentalmente generar instancias reflexivas para una definición específica de la modalidad Campo - Educación solidaria en la enseñanza universitaria del arte.

La relación directa con una demanda (simbólica y material) comunitaria desde el arte y a través de un diálogo horizontal, con herramientas participativas para la enseñanza-aprendizaje, ha abierto un espacio común, en el que se juegan contenidos éticos y políticos de la responsabilidad universitaria.

Modalidad Investigación: investigación universitaria

Enmarcada en los procedimientos de la producción escrita u oral, de corte teórico-académico - aunque mediada por la consigna de generar un “discurso estético propio” que apunte a la elaboración y fundamentación de futuros escritos académicos, que acompañen a las obras de cada estudiante o de la misma tesina de grado- la modalidad Investigación desarrolló sus mejoras a partir de dos ejes específicos: producir un acercamiento al ámbito de la investigación formal, académica (en el que los graduados de arte tienen una participación creciente pero aún escasa) y generar la integración de prácticas de investigación científica, saliendo de la estructura básica de lo monográfico, habitual en las entregas curriculares académicas.

Hacia 2011 se produjeron las primeras modificaciones en el cuerpo de los instructivos de la modalidad. En principio, introducir la consigna de que cada propuesta de investigación debía partir de un “problema de conocimiento” o “pregunta-problema” (un aspecto no explorado aún del conocimiento social), lo cual permitía salir del ámbito de resúmenes, transcripciones o exploraciones científicas parciales para buscar puntos de partida y enfoques originales, que pudieran derivar en futuros *papers* académicos o en parte de una modelación más compleja de objetos teóricos. La pauta de basar el trabajo de investigación en un problema de conocimiento tenía su consecuente articulación con cuestiones metodológicas que se integraban como parte de una formación en investigación.

En segundo lugar, priorizar y transparentar una premisa de la investigación científica en nuestro país y en Latinoamérica: responder a la agenda de problemáticas y temas de estudio de la universidad de la región y de la ciencia en nuestro país, tomando nota de la inmensa cantidad de prácticas artísticas cercanas que no han sido abordadas aún por el

campo científico nacional o internacional. Finalmente, sistematizar el lugar de conceptos de la materia (por ejemplo, la relación entre arte y conocimiento o la situacionalidad cultural) como pilares epistemológicos de todo el proceso.

Modalidad Producción artística - Interdisciplinaria: formación de grado y posgrado

En el caso de la modalidad Producción artística –Interdisciplinaria el avance fue gradual y se produjo en función de sucesivos ciclos anuales que dejaron aprendizajes y conclusiones al equipo docente. Nuevamente (tal como sucede en la modalidad Campo - Educación Solidaria) fue la riqueza y originalidad de las prácticas estudiantiles la que impulsó una adecuación y organización de la modalidad.

Periodizando a grandes rasgos el proceso de formalización de la modalidad, consignamos que en las primeras experiencias (2000-2004) se apuntaba a una relación productiva e “interdisciplinaria” entre TPA y las materias troncales de las carreras de los estudiantes. Así, por ejemplo, el estudiante de Música podía desarrollar un proceso de obra para una asignatura como Composición y que la misma obra fuera objeto de evaluación en TPA.

Esto llevaba a que la materia “coprodujese” el proceso de realización de obras aunque -y esta conclusión surgió luego de varios ciclos de trabajo- fuera principalmente colaboradora en ítems como la fundamentación o la justificación de las obras, es decir, el espacio de interpretación crítica que tradicionalmente se relaciona con la crítica o con la formulación teórica. De algún modo, esa consideración sostenía vigente la división entre lo teórico y lo práctico que la materia quería complejizar.

Así, a partir de 2007 se alentó la producción de obras originales en las que los conceptos de la materia colaborasen desde la gestación misma de las obras y no como categorías de un marco

reflexivo posterior. Se planteó un seguimiento del trabajo final que trascendía la revisión “contenidista” o temática referida a cómo los conceptos de la materia participaban del tema de la obra, para hacer dialogar directamente a las categorías teóricas con decisiones de lenguaje y técnica.

Para profundizar ese cambio, en 2008 se reelaboraron las pautas del instructivo de la modalidad y, entre otras modificaciones, se dispuso la obligatoriedad de contar con la participación de un tutor de la disciplina de origen del estudiante, que colaborase con los docentes en la corrección del trabajo formal.

En 2012 apareció otra mejora. En su marco conceptual, TPA proponía la idea del arte como un fenómeno compuesto por tres instancias: el artista, la obra y el público, siendo el último fundamental para que lo artístico tenga lugar (López Blanco, 1995). La presentación de las obras, en el marco de los coloquios de Trabajos Integradores Finales en los que solo estudiantes y docentes eran el “público”, limitaba esta misma postulación teórica.

Tomando nota de esta contradicción, los docentes dispusieron un cronograma de trabajo en el que, concluida la etapa de revisión proyectual, cada grupo de estudiantes debía producir una instancia de circulación, exhibición y visibilización de su obra, y registrar esa etapa final del fenómeno artístico para que sea parte constitutiva de la evaluación final.

En esas muestras los docentes de TPA se hacían presentes para acompañar cada instancia (entre veinte y veinticinco grupos por año en el período 2012-2016); el material probatorio daba cuenta de un proceso de trabajo artístico que había incluido las circulaciones que

hacen del arte un fenómeno colectivo y que, gracias al registro, podía ser integrado como parte de la acción a evaluar.

Otra situación que se evidenció en el desarrollo de los trabajos, fue la eventual conformación de grupos con estudiantes de distintas carreras. Inicialmente, estas experiencias mantenían fuertes compartimentos disciplinares. Generalmente se producía una obra con anclaje fuerte en una disciplina y los participantes de otras disciplinas tenían un rol subsidiario o secundario (por ejemplo, los estudiantes de artes visuales hacían una intervención en el ámbito público y los de artes audiovisuales filmaban esa manifestación). Se valoraba el trabajo colaborativo (históricamente difícil de lograr en el marco de la formación académica) y se respetaban esas divisiones en los roles en función de objetivos prácticos y competencias delimitadas por el mismo grupo.

Sin embargo, desde 2014 se comenzó a alentar en estos grupos la gestación de obras que implicasen una salida del campo disciplinar de origen en pos de objetos que dieran cuenta de la interacción interdisciplinaria. Los resultados, diversos pero en cualquier caso novedosos y estimulantes, muestran un campo de posibilidades, afín a la etapa contemporánea (que discursivamente recurre mucho al término “interdisciplinario” pero no siempre con correlatos concretos en la educación artística) y a la modalidad misma, cuyo nombre habilita el avance en experiencias concretas de interdisciplinariedad.

Esta situación fue previa y paralela a la modificación de la normativa institucional de la Facultad de Bellas Artes (UNLP), que recientemente integró las pautas de las tesis en distintos departamentos y, en un paso más, permitió la realización de tesis interdisciplinarias, creando además un Programa de Tesis Colectivas Interdisciplinaria para su supervisión. Avances que TPA sigue atentamente para seguir produciendo aportes concretos y porque es una de las pocas

CIEPAAL

1° CONGRESO INTERNACIONAL
DE ENSEÑANZA Y PRODUCCIÓN
DE LAS ARTES EN AMÉRICA LATINA

Secretaría de
Ciencia y Técnica
IPEAL

facultad de
bellas artes

SECRETARÍA DE
ARTE Y CULTURA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

materias cercanas a la tesis de grado que nuclea a estudiantes de cuatro departamentos distintos.

La idea de ir generando estrategias de vinculación entre esos estudiantes, estimular el reconocimiento mutuo y ser el marco de una práctica interdisciplinaria previa a la tesis (y de donde puede salir un equipo interdisciplinario que luego de la materia se proponga realizar la tesis conjunta) es el próximo paso para la modalidad.

Conclusiones

El avance en la implementación de las tres modalidades como propuesta optativa del Trabajo Integrador Final de la cursada de la asignatura TPA ha sido constante pero paulatino, ya que supone un cambio no sólo en las estructuras de integración de contenidos de los estudiantes (habitados a presentar trabajos escritos en las materias “teóricas”, obras artísticas en las materias “prácticas” y experiencias de taller en las materias pedagógicas) sino también en los hábitos y saberes de los docentes mismos, que tuvieron que ampliar instrumentos y metodologías para recibir y evaluar contenidos conceptuales tanto en escritos como en obras artísticas y experiencias de talleres de enseñanza-aprendizaje con la comunidad, así como en trabajos que ocupasen los límites entre estas tres modalidades y sus variables.

A doce años de su implementación integral, la incorporación de la modalidad Campo - Educación solidaria a la evaluación final, permitió que cientos de estudiantes hayan tenido sus primeras experiencias de una relación estrecha desde la universidad con organizaciones, instituciones y colectivos de la comunidad, especialmente aquellas con

poblaciones bajo la línea de pobreza y a lugares a los que la universidad había llegado pocas veces.

Si bien durante el período 2003-2015 el apoyo público fue haciendo esta línea algo cada vez más habitual hasta 2010, resultó una propuesta innovadora en el campo del arte y la comunicación y los distintos agregados y mejoras -que se inscriben en prácticas de investigación y capacitación del equipo docente- permiten pensar al espacio como un proyecto en permanente crecimiento.

Actualmente, en el año que transcurre -2017- algunas de las producciones realizadas en el marco de la modalidad, representan avances sustantivos en la propuesta de una nueva universidad: TPA es la única materia en el campo local de Arte y Ciencias Sociales que ha publicado un libro en el que los autores son los alumnos de una cursada (*Artistas en los barrios*, Edulp, 2007) y un libro gestado por los presos de una unidad carcelaria (*Libro de fotografía realizado en unidades carcelarias*, MSJ, 2012).

Por otra parte, los desafíos en la modalidad Investigaci3n se relacionan con la visibilizaci3n de la producci3n estudiantil, aspecto en el que adhiere a la creaci3n de las JEIDAP (Jornadas Estudiantes de Investigaci3n en Disciplinas Proyectuales y Proyectuales) por parte de la Secretarí a de Ciencia y Técnica de la Facultad de Bellas Artes (UNLP). La participaci3n de trabajos generados en la modalidad en este u otro tipo de congresos académicos, o el acompaÑamiento a estudiantes que desean ingresar en el sistema cientí fico, permite pensar un campo de desarrollo. El equipo de TPA se encuentra actualmente produciendo un artículo sobre los trabajos de investigaci3n más significativos de los estudiantes en el período 2006-2016, para sumar a esta puesta en valor de la producci3n universitaria en el nivel del grado.

En el caso de la modalidad Producci3n artística - Interdisciplinaria, las sucesivas adecuaciones, que llevaron a la constituci3n integral de la modalidad desde su incorporaci3n inicial en 2004, dieron cuerpo a una innovaci3n notable, que rompía con distintas prácticas de la educaci3n superior en donde las producciones artísticas son históricamente marginadas, como saberes “menores” en relaci3n con la producci3n escrita: una situaci3n que aún afecta (pese a los sostenidos intentos y los logros institucionales de acreditar la producci3n artística como un ítem significativo en los curriculum de investigaci3n) al campo del arte y puede verse con mayor claridad en los reparos a considerar obras artísticas en el posgrado.

En tanto propuesta sistemática, que introduce la praxis artística al interior de la acreditaci3n curricular sigue siendo -aún hoy- una innovaci3n que permite avizorar caminos en el rol de la producci3n artística universitaria. Las posibilidades de lo interdisciplinario, ya comentadas en el inciso de esa modalidad, también suponen una actualizaci3n necesaria de la producci3n y la evaluaci3n de lo artíst ico en la universidad pública.

Bibliografía

Butler Tau, Gabriela y Mazzarini, Nazarena (comp.) (2007). *Artistas en los barrios. Gestores culturales y nuestra identidad*. La Plata: EDULP.

Caballero, Mónica (2016). *Teoría de la práctica artística. Fundamentos para una mirada situada del campo estético y cultural*. La Plata: EDULP.

Caballero Mónica, Butler Tau, Gabriela y Tabarrozzi, Marcos (2008). “Los barrios se llenan de artistas”. *Revista Nexo* n° 2. La Plata: Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata.

Caballero Mónica, Butler Tau, Gabriela y Tabarrozzi, Marcos (2008). “Artistas en los barrios. Gestores culturales significando las identidades y los conflictos comunitarios”. En Arias, Gonzalo, *Participaci3n ciudadana y promoci3n de derechos*. Buenos Aires: Ministerio de Educaci3n.

Casalla, Mario (1988). *Tecnología y pobreza*. Buenos Aires: Fraternal.

Escobar, Ticio (2004). *El arte fuera de sí*. Asunci3n: FONDEC y CAV / Museo del Barro.

Jiménez, José (1986). *Imágenes del hombre. Fundamentos de estética*. Madrid: Tecnos.

CIEPAAL

1° CONGRESO INTERNACIONAL
DE ENSEÑANZA Y PRODUCCIÓN
DE LAS ARTES EN AMÉRICA LATINA

Secretaría de
Ciencia y Técnica
IPEAL

facultad de
bellas artes

SECRETARÍA DE
ARTE Y CULTURA



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Kusch, Rodolfo (1976). *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.

Kosik, Karel (1967 [1963]). *Dialéctica de lo concreto (Estudio sobre los problemas del hombre y el mundo)*. México: Grijalbo.

López Blanco, Manuel (1995). *Notas para una introducción a la estética*. La Plata: CEBA.